



Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Escuela de Trabajo Social

Trabajo Integrador Final
JÓVENES VARONES EN LAS REDES DEL PATRIARCADO

Estudiante: Caffesse Lisandro

Directora: Lic. Antonela Di Bartolo
Co-directora: Mg. Alicia Vilamajó

Septiembre de 2025

Agradecimientos:

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mis compañeros/as y amigos/as Claudia Costinovsky, María Laura Audano y Martín Fernández por compartir conmigo esta trayectoria académica. Su apoyo, consejos y experiencias compartidas, han sido fundamentales para mi crecimiento personal y profesional. Agradezco especialmente la riqueza de sus subjetividades que me han permitido ver las cosas desde diferentes perspectivas y enriquecer mi comprensión del mundo.

Resumen

A partir de la observación participante, presentamos una propuesta de intervención desde el Trabajo Social dirigida a talleristas de La Casita perteneciente al Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos. El objetivo es fortalecer las habilidades y conocimientos de los/as talleristas para abordar la violencia entre jóvenes varones que asisten a la institución. A través de un ciclo de talleres se busca mejorar la capacidad de los/as talleristas para identificar y abordar situaciones de violencia machista. La propuesta se enmarca en la especificidad del Trabajo Social que se caracteriza por su compromiso con la justicia social y los derechos humanos y busca contribuir a la misión de La Casita, espacio cultural inscripto en un Movimiento Social, a través de una intervención situada en el barrio Emaús de Rosario

Palabras claves: Violencia – Jóvenes – Patriarcado – Masculinidades - Género

Índice

1. Introducción	Pág. 1
1.1 El movimiento ecuménico por los derechos humanos	Pág. 2
1.2 La casita, una experiencia de práctica	Pág. 4
2. Diagnóstico de la situación problemática	Pág. 10
2.1 Objetivo general	Pág. 10
2.2 Objetivo específico	Pág. 11
3. Abordaje metodológico	Pág. 12
3.1 (Reflexiones a partir de los registros) del cuaderno de campo	Pág. 12
4. Marco teórico	Pág. 15
5. Intervención: Propuesta Metodológica para la Sensibilización e Intervención sobre Violencia Machista en Jóvenes.	Pág. 21
6. Reflexiones finales	Pág. 23
7. Bibliografía	Pág. 25
8. Anexo	Pág. 27

Introducción

A lo largo de mi trayecto de formación profesional pude identificar que existen diversas variables vinculadas a las prácticas y relaciones violentas en términos simbólicos machistas que se ven materializadas en las diferentes dimensiones que atraviesan las vidas de las personas, en la económica, en la laboral, en la educativa, y familiar. Es en la cotidianidad que estas prácticas se reproducen. Mi posicionamiento e intencionalidad se centran en la igualdad de género, en este sistema patriarcal que sistemáticamente busca retroceder derechos y limitar las libertades de las mujeres y las comunidades LGBTQ+. En este sentido considero fundamental visibilizar y cuestionar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad y la discriminación y trabajar hacia la construcción de una sociedad más justa y equitativa para todos y todas.

Este trabajo se enmarca en la modalidad de Práctica disciplinar específicamente en el campo de estudios de género y se titula Jóvenes varones en las redes del patriarcado. La práctica disciplinar se refiere a la aplicación de conocimientos específicos de una disciplina para analizar y abordar prácticas concretas.

La violencia machista entre jóvenes es un tema que me preocupa profundamente. En mi experiencia cotidiana, y particularmente desde mi mirada formada como trabajador social, no es un problema menor ni pasajero. Es un reflejo de una estructura desigual que necesita ser visibilizada y enfrentada desde la educación, la intervención temprana y el acompañamiento. Siento la responsabilidad de no mirar hacia otro lado. Detecto con preocupación cómo la violencia machista se manifiesta con fuerza entre las juventudes. Mi formación profesional me reconstruyó. No solo me dio herramientas teóricas y metodológicas para intervenir en lo social, sino que también me permitió deconstruir creencias arraigadas y mirar con otros ojos las dinámicas relacionales. Entendí que la violencia no empieza cuando hay un golpe, sino mucho antes: en las relaciones asimétricas, en los micromachismos, en los estereotipos que pesan sobre lo que debe ser “ser hombre” o “ser mujer”. Detecto estos signos porque aprendí a mirar más allá de lo visible. Porque ya no normalizo ciertas actitudes. Porque me enseñaron y aprendí que el trabajo social implica incomodarse, cuestionar y, sobre

todo, actuar. Y si bien los jóvenes son muchas veces agentes de cambio, también son receptores de discursos violentos que se transmiten en sus entornos familiares, escolares y virtuales.

El objetivo de este trabajo es explorar el conocimiento de cómo se expresa la masculinidad, en un grupo de jóvenes varones de sectores populares. La autora Mariana Chaves explora la categoría de condición juvenil. Ésta está atravesada por la raza, el género, como así también por diversas cuestiones sociales y económicas. Haciendo pie en la mencionada condición, indagaremos cómo problematizan y qué reflexiones hacen acerca de la situación de los jóvenes, talleristas que desde hace años trabajan y participan en el taller de artes y juegos en “La Casita”, dispositivo del Movimiento Ecuménico de Derechos Humanos ubicado en la zona oeste de Rosario, espacio que frecuenté como estudiante. Esto es relevante porque mi experiencia está ligada a mi formación en la Universidad pública, allí pude reflexionar sobre la importancia del Trabajo Social en la promoción de los derechos humanos. Arribé a la institución en el marco de un requerimiento académico de la asignatura Práctica Profesional II, en 2019, para realizar el proceso de ejercicio pre-profesional correspondiente al cuarto año de la Licenciatura en Trabajo Social. Para abordar esta temática es fundamental considerar la interacción cotidiana y las trayectorias de vida de estos jóvenes, así como los modos de relacionamiento entre ellos y con los otros en el ámbito cotidiano.

El Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos

Consideramos relevante examinar el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos porque tuvo un impacto directo en mi práctica pre-profesional, ya que ésta tuvo lugar en dicho Movimiento.

En 1975 en respuesta al sistema represivo impuesto por la Triple A, un grupo de personas vinculadas a diversas iglesias se unieron para formar el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos. Desde entonces el movimiento ha sido una voz importante en la defensa de las víctimas de la represión y el Terrorismo de Estado en Argentina. Con el apoyo económico de iglesias europeas el Movimiento se centró en la representación legal de casos de detenciones y desapariciones, y en la atención a

familiares de las víctimas. Laicos, pastores y sacerdotes de todo el país se unieron al Movimiento, que recibió un importante aporte de la corriente de sacerdotes tercermundistas. Tras la vuelta de la democracia continuo su labor, recopilando datos y testimonios que permitieron enjuiciar a los militares responsables de violaciones a los derechos humanos. Hoy después de más de 30 años, sigue activo en la participación de juicios contra los represores en Rosario. Oscar Lupori (Amaya, 2019).

En Rosario, el MEDH comienza a funcionar en 1982. Oscar Lupori accede por concurso a la dirección del Área de Educación del MEDH. Unos años después, a través del PROAME (Programa de Atención al Menor) con financiamiento del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) se van programando diferentes talleres en los barrios, con el objetivo de reconocer el derecho de todo/as lo/as niño/as y adolescentes a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.

En 1985, el MEDH se divide en regionales y organiza su labor en dos áreas: la de Educación y Comunicación, sobre todo en derechos humanos con docentes y alumnos y la de Acción Social, acompañando la reinserción y recuperación de los afectados por la dictadura, pero a la vez atendiendo otros problemas que exceden a las víctimas de la represión.

Consideramos que la lucha por los derechos humanos pasa por la organización popular, es decir la participación activa de la comunidad en defensa de sus derechos, la comunidad es la que mejor conoce sus necesidades y problemas, por lo que su participación es esencial para identificar y abordar las violencias desde los Derechos Humanos.

Así desde 1.987 el Movimiento comenzó a trabajar los sábados desde la Escuela N° 632 “José María Puig”, ubicada en las calles República y Tarragona de la ciudad de Rosario, donde se realizaban diferentes talleres y apoyo escolar para los niño/as y adolescentes del barrio Fisherton Norte. Estas actividades han sido fundamentales para fortalecer la comunidad y promover la lucha por los derechos humanos en la región.

A partir de 1989, en un contexto de saqueos e hiperinflación, se comenzó el trabajo interdisciplinar en Empalme Graneros, Bella Vista Oeste y Emaús, territorios signados por acuciantes condiciones de pobreza.

La Casita

Desde el año 2010, el trabajo del M.E.D.H en territorio se ha centrado en el barrio Emaús, en la asociación civil “La Casita”.¹



El mencionado espacio se ubica en la esquina de José Ingenieros y Sánchez de Loria. Cuenta en sus cercanías con el Centro de Salud “Emaús”, Centro de Salud “7 de Septiembre”, Centro de Convivencia Barrial, Escuela N° 632 “José María Puig”, Escuela N° 1275 “Fray Luis Beltrán”, Escuela N° 6386 “Cayetano Silva”, Escuela Técnica N° 365 “Juan Domingo Perón” y diversas iglesias.

En el barrio Emaús, una barriada popular de la zona noroeste de Rosario, delimitada por calles Tarragona, Juan B. Justo, Sánchez de Loria y Juan José Paso y que condensa en su interior a familias que lo han ido conformando en forma de aluvión en 50 años en “los años 90”, residen migrantes forzados por la pobreza, en su mayoría chaqueños, de Goya (Corrientes), de Santiago del Estero y Tucumán.

A continuación, observamos la Geolocalización del dispositivo marcado con cruz:

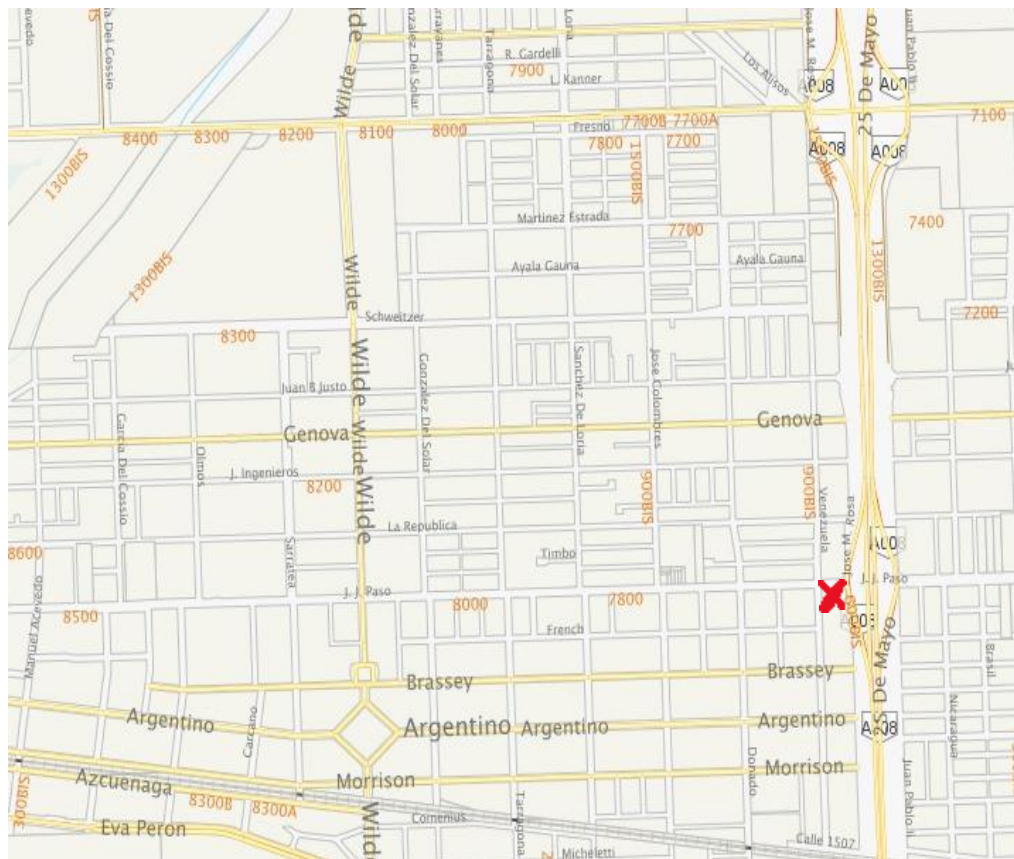


Ilustración 1 ubicación de La Casita dentro del Barrio Emaús

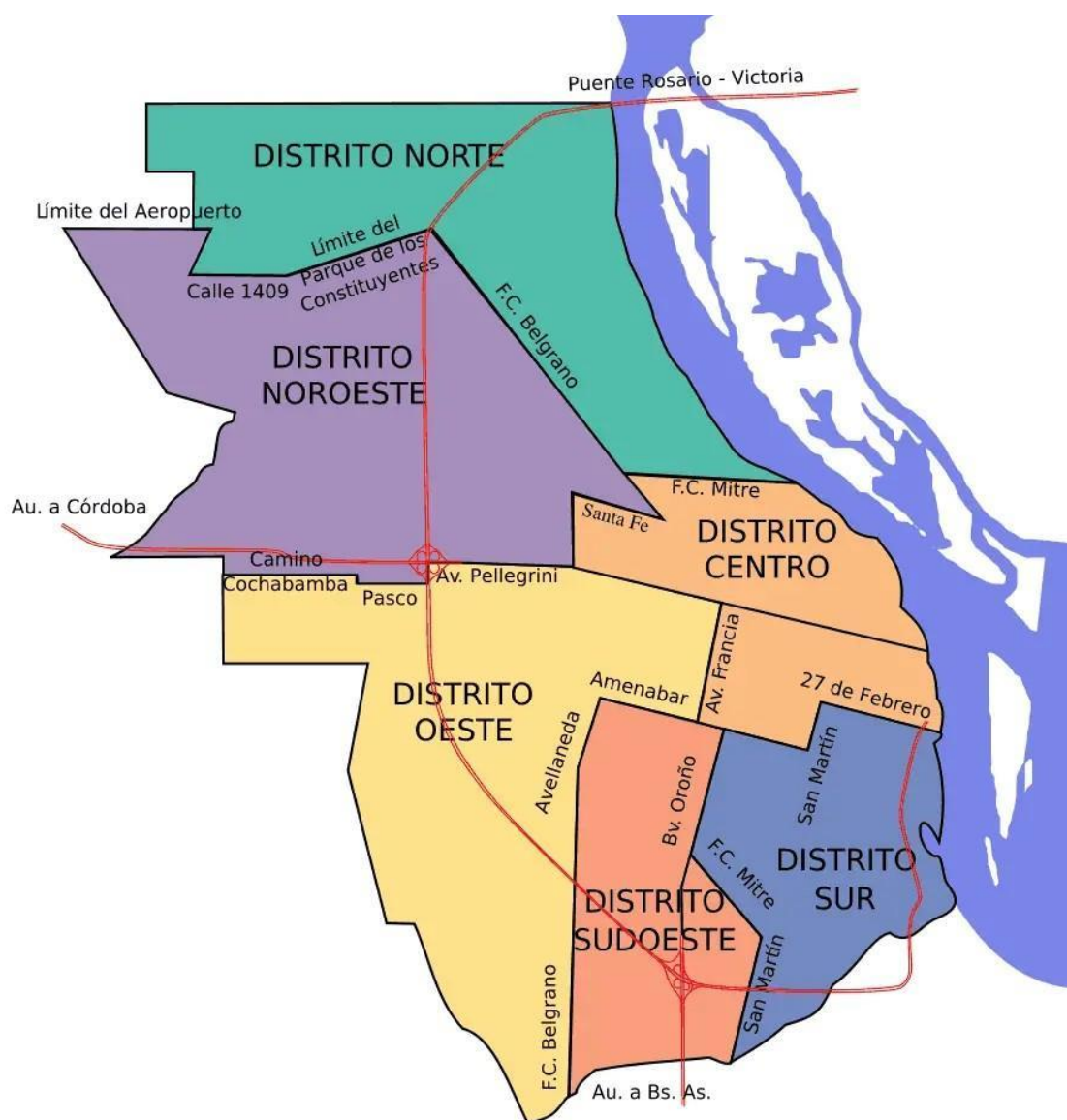


Ilustración 2 color Lila Barrio Emaús distrito Noroeste

Se formó inicialmente a partir de lazos familiares y cercanía geográfica, con una fuerte identidad comunitaria. Sin embargo, la crisis neoliberal de los 90 trajo consigo una ola de migrantes de Perú y Paraguay, que buscaron refugio en este país. La llegada de estas nuevas poblaciones trajo consigo una riqueza cultural y social, pero también desafíos en términos de integración y convivencia. A medida que el barrio creció, las dinámicas sociales y comunitarias se transforman, dando lugar a una compleja red de relaciones e identidades. Hoy en día el barrio enfrenta desafíos como la pobreza, la violencia y la desigualdad, pero también ofrece oportunidades para la organización comunitaria y la lucha por la justicia social. En este contexto la construcción de la masculinidad se ve influenciada por la historia y la cultura del barrio.

En este contexto de pobreza y exclusión social es interesante analizar cómo estos jóvenes varones construyen y expresan su masculinidad. Según Mariana Chávez la condición juvenil se caracteriza por la vulnerabilidad y la incertidumbre especialmente en entornos marcados por pobreza y violencia Sin embargo también es un momento de exploración y construcción de la identidad, en el que los jóvenes buscan encontrar su lugar en el mundo y definir quiénes son. En el caso de los jóvenes varones del barrio Emaús es probable que su experiencia de la masculinidad esté influenciada por las dinámicas de poder y las normas sociales que rigen en su entorno. Por ejemplo, la presión para ser “hombres de verdad” y proveedores de sus familias puede llevarlos a adoptar roles y formas de vincularse que refuercen las desigualdades de género y limiten sus oportunidades de desarrollo personal.

En este trabajo voy a retomar reflexiones que surgieron en el marco del Taller de Arte y Juegos, que se realizaba los días sábados de 10 a 13 horas desde marzo a diciembre del año 2019 y al que concurrían quince jóvenes de todos los sexos y de entre doce a diecisiete años de edad. En general eran las jóvenes quienes se encargaban del cuidado de sus hermanos menores y los acompañaban a los diferentes espacios o “la madraza” una madre que se ocupaba de todo.

Los talleres contaban con Trabajadora Social, Socióloga, estudiantes de la carrera de Trabajo Social y militantes del mismo barrio que hacían su aporte desde el saber popular. En “La Casita” se pretende constituir un espacio de juegos y actividades promotoras de educación, desarrollo emocional y cognitivo, recreación y lazos sociales de los/as adolescentes, objetivos a alcanzar por medio de la implementación de talleres.

Los mismos fueron pensados para trabajar con niños/as y jóvenes del barrio, con el fin de que dediquen parte de su tiempo libre a actividades recreativas y de aprendizaje, que formen lazos de amistad y de contención, y que puedan plantear sus problemas e inquietudes y generar posibles respuestas y resoluciones a los mismos. La institución tiene como eje principal la solidaridad, el trabajo en grupo y la reflexión; se pretende generar un lazo social con las familias, para que principalmente, las juventudes cuenten con un lugar donde recurrir, en un marco de respaldo, por la defensa y el ejercicio de sus derechos.

Los mencionados talleres se organizaban de la siguiente manera: Espacio Socio educativo, a secundarios y niños de educación primaria con dificultades en su aprendizaje; Trabajo Socio Inclusivo en base a dinámicas lúdicas con el grupo, de niño/as. Taller de Arte y Juegos, trabajo con el Grupo “Pibes y pibas” para evitar que estén deambulando, por la promoción de adolescentes, una vez por semana. También se aseguraba que quienes concurrían compartieran una merienda. La merienda compartida se convierte en un momento clave para fortalecer los lazos de solidaridad entre ellos/as, al compartir alimentos y momentos juntos/as los jóvenes pueden desarrollar habilidades sociales y emocionales importantes como la empatía y el apoyo mutuo. Además, puede ser un espacio para hablar sobre temas relevantes para sus intereses.

La principal preocupación es la realidad de desamparo que viven los adolescentes y jóvenes yendo de acá para allá sin un proyecto, como relata nuestro referente Oscar Lupori: “Desde el año 2002 en adelante ha habido muchos proyectos que se llaman de inclusión, pero que una gran cantidad de ellos son proyectos de entretenimiento. De esta manera a muchos niños y adolescentes lo aprovecha muy bien el narcotráfico en nuestros barrios.”²

Hoy en día, se dictan mayoritariamente diversos talleres, que van desde lo lúdico y artístico, hasta los de capacitación. La mayoría de ellos se llevan adelante con niñas/os y adolescentes, divididos en distintos grupos etarios. La técnica de taller aparece como uno de los dispositivos indispensables para provocar la circulación de la palabra. Este es entendido como un espacio para la construcción colectiva de conocimientos.

Los/as coordinadores son militantes sociales, desempeñan el papel de provocar, desafiar, interpelar y conducir a la contribución de todos y todas. El trabajo que se desarrolla es interdisciplinario y se realiza en un contexto de pobreza.

La autora Adriana Clemente (2014) se interesa en profundizar sobre un tipo particular de pobreza que experimentan algunos hogares, definiéndola como persistente por tratarse de una condición de privación generalizada y extendida en el tiempo, donde, a partir de la privación económica, se combinan críticamente indicadores deficitarios

tanto del hogar como de su entorno. Su particularidad es que las privaciones más urgentes tienden a mantenerse en el tiempo y comprometen a más de una generación de un mismo grupo familiar, aun a pesar de cambios favorables en su contexto económico, lo que significa un desafío para las políticas sociales.

Aunque la demanda de alimentos y abrigo disminuyó en ese momento, las instituciones de la política social continuaron operando bajo el mismo enfoque, que caracterizó la peor etapa de la crisis de fin de siglo, sin adaptarse a las nuevas realidades. Es crucial reflexionar sobre cómo abordar las necesidades de la población afectada por la crisis que, según las estadísticas, se compone principalmente de personas con baja educación y calificación laboral, jefas y jefes de hogar que enfrentan problemas de salud y déficit habitacional). (Clemente, 2014)

Diagnóstico de la situación problemática

Analizar las perspectivas y experiencias de los/as talleristas del M.E.D.H., desde el 2019 hasta la actualidad, respecto a los modos de relacionarse entre jóvenes de sectores populares que participan en el taller de Artes y Juegos de La Casita, con el fin de comprender cómo estos espacios de socialización y expresión influyen en la construcción de sus identidades.

Desde su origen en la sociedad occidental rigió el patriarcado y a pesar de que en las últimas décadas estamos viviendo un cambio de paradigma en cuanto a su hegemonía, en los talleres de Artes y Juegos que se realizaban en “La Casita”, observamos un vínculo violento entre jóvenes varones, hecho que refuerza la impronta societaria patriarcal. Esta impronta se manifiesta en la violencia entre jóvenes varones, lo que refuerza la necesidad de analizar cómo se construyen las masculinidades. Entender cómo se construyen las masculinidades en este contexto es crucial para desarrollar estrategias que promuevan la no violencia y la igualdad de género.

En algunos de los talleres dirigidos por la trabajadora social, las actividades consistían en repartir papeles de diferentes colores, cuando a un varón le tocaba el color rosa lo rechazaba de pleno, argumentando que el rosa era un color de nena y decían que no eran “maricones”, mostrando oposición a cualquier semejanza con la feminidad. En este sentido observaba en estos jóvenes un estereotipo de género, que vinculaba el color con el ser varón.

En base a estas observaciones me surgen algunos interrogantes: ¿Cómo ven los/as talleristas su condición juvenil? ¿Cómo caracterizan a estos jóvenes? ¿Observan estas maneras violentas de vincularse como hechos individuales, aislados? ¿Cómo abordan el problema? ¿Cuáles son los problemas que se derivan de eso? ¿Por qué les parece que los jóvenes se relacionaban a través de la violencia verbal y física?

Objetivo General:

Conocer las perspectivas de los/as talleristas en el periodo del 2019 hasta el año 2020, acerca de los modos de relacionarse entre jóvenes varones de sectores populares que participaron y participan en el Taller de Artes y Juegos de La Casita del M.E.D.H

Objetivos específicos:

1. Conocer si los/as talleristas detectan violencia en los talleres.
2. Identificar las estrategias que los/as talleristas utilizan para fomentar vínculos y prevenir la violencia entre los jóvenes varones participantes.
3. Analizar cómo los/as talleristas perciben el impacto de los modos de relacionarse entre los jóvenes varones.
4. Investigar si los/as talleristas consideran que los talleres de Artes y juegos son un espacio para abordar y prevenir la violencia entre los jóvenes varones.

Abordaje metodológico:

El abordaje metodológico de este estudio es de tipo cualitativo, lo que nos permite obtener una comprensión profunda de las experiencias y reflexiones de los/as talleristas que se desempeñan en “La Casita” del Movimiento Ecuménico de Derechos Humanos. Para recopilar datos, revisamos fuentes de información primaria y secundaria, incluyendo documentos, informes y artículos de investigación. También utilizamos un cuaderno de campo para recopilar observaciones y reflexiones, originadas durante el proceso de investigación. Los datos recopilados se analizaron utilizando un enfoque de análisis de contenido lo que nos permitió identificar patrones relacionados con las violencias en el taller de Artes y Juegos.

Reflexiones a partir de los registros del cuaderno de campo

Para empezar a conocer las dinámicas de los talleres vamos a partir de recuperar la sistematización de algunos de los encuentros.

Cuando ingresaba a La Casita ya estaba en el patio un rectángulo de tierra donde se encontraban algunos jóvenes jugando a la pelota. El patio era dominado por los varones quienes se apropiaban del espacio para jugar al fútbol. Esto implicaba una exclusión de las pibas, quienes se veían relegadas a un papel secundario. Luego pasaba al salón donde había un metegol ocupado por los más chicos, donde estaba la mesa y las sillas se encontraba sentado Oscar el referente de la institución y a la izquierda en la cocina su compañera María del Rosario preparando el desayuno y luego se daba comienzo al taller.

Notaba un cambio significativo en la dinámica de los varones, al principio se veían relajados y conversaban entre ellos de manera amistosa; sin embargo, cuando aparecían las jóvenes su forma de vincularse cambiaba drásticamente, comenzaban a hacerlo de manera violenta, como si estuvieran tratando de demostrar “hombría” y establecer una jerarquía de poder dentro del grupo. Esto me llamó la atención y me hizo reflexionar sobre las dinámicas de género y poder que estaban en juego. Como afirma Chiodi (2019) la masculinidad se practica, demuestra, reconoce y consolida en los grupos de pares.

Nosotros/as como equipo de talleristas: Trabajadora social, estudiante de Artes, Socióloga, militantes del barrio y estudiantes de la carrera de Trabajo social estábamos

pensando en cómo hacer que todos y todas pudieran compartir el espacio del juego del fútbol y con el tiempo lograr integrar a las jóvenes a través de herramientas de dibujos que produjeron, de canchas donde ellas también podían jugar (Reunión institucional del 23/11/2019).

Me resonó esta actividad del juego del fútbol, que se utilizaba como una estrategia para bajar la intensidad, cuando los/as talleristas considerábamos que estaba muy atomizado el trabajo grupal, se hacía un espacio y se retomaba la tarea, los grupos intentaban armarse mixtos pero los varones no querían que ellas participen. Es un espacio donde se reproducen y refuerzan las normas de género. En particular el fútbol puede ser un escenario donde se expresan la competitividad, el conflicto y la violencia.

Durante varios encuentros en 2019 (27 de Abril, 22 de Junio, 31 de Agosto y 19 de Octubre), se llevó a cabo una actividad estratégica que consistió en visitar la biblioteca pública Gastón Gori. Consideré pertinente esta actividad para intervenir en dos aspectos fundamentales: por un lado, porque el capital que se juega en La Casita, en términos de Bourdieu es el educativo; y, por otro lado, para abordar el problema de la violencia entre varones, A través de estas visitas buscamos entender mejor el contexto educativo y explorar oportunidades para intervenir en la promoción de la educación como herramienta de transformación social.

Una de las actividades planteadas fue que, en el encuentro semanal, Los/as talleristas propusimos organizar el “Taller de Mapeo”. Actividad que consideré relevante desde el enfoque de derechos con 14 jóvenes de diferentes sexos, la actividad consistió en representar artísticamente espacios del barrio con cajas de fósforos y de remedios identificando las instituciones en cada una de ellas, a través de esta dinámica los/as jóvenes adquirieron conocimiento sobre el trabajo de cada institución y pudieron conocer sus derechos como el acceso a la salud la educación la expresión, la recreación y la participación comunitaria. El barrio cuenta con varios espacios importantes como el Centro de Convivencia Barrial, el Centro de Salud, dos Polideportivos, Escuelas e Iglesias que fueron representadas en el taller. No hubo un trabajo colectivo mixto, los varones se apropiaron de las cajas más grandes para armar robots y las jóvenes realizaron casitas con las cajas más pequeñas y las colocaron alrededor (Taller de mapeo, 8 de Junio de 2019).

En el taller del 1 de Agosto de 2019 nos preguntamos qué hacer y para quién, pero la Trabajadora Social Antonela reconoció la importancia de agregar un enfoque contra quién. En este sentido, Juan Pablo Hudson nos recuerda que la violencia en la

ciudad de Rosario es altamente lesiva y afecta especialmente a jóvenes varones menores de 29 años en las periferias. Según Hudson es crucial reconocer las estructuras ocultas que desencadenan episodios de extrema violencia y cómo estas afectan a ciertos grupos específicos. En nuestro taller nos preguntamos cómo lograr que los jóvenes se sientan atraídos por nuestras propuestas y no por otras opciones que puedan ser perjudiciales. Para ello debemos ser creativos/as y encontrar formas de ocuparnos de manera segura, como lo hicimos en el pasado cuando la violencia era intensa. Ahora nos enfrentamos a un nuevo desafío: construir un horizonte colectivo de derechos humanos para los jóvenes y reconocer que las organizaciones barriales luchan contra el narcotráfico, la trata de personas y el crimen organizado (Reunión institucional del 10/8/2019).

El 20 de noviembre de 2019 se realizó el encuentro final sobre la Convención Internacional de los Derechos del Niño/a en la plaza Vicente López y Planes de French 8.400. Este evento fue organizado en articulación con varias instituciones locales, incluyendo la Escuela Puig, la Escuela Ceferino, El Centro de Salud Emaús, el Centro de Convivencia Barrial, y la Biblioteca Gastón Gori. Durante el encuentro 180 jóvenes y 40 adultos/as aproximadamente participaron en la exposición de trabajos del año. Desde La Casita se presentaron cuadros temáticos relacionados con los derechos de los/as niños/as los cuales se entregaron como premios en un juego de postas. Además, se destacó la importancia de La Convención Internacional de los Derechos del niño/a a través de frases que condenaban el narcotráfico, la explotación sexual de las infancias y la importancia de la protección familiar. Este evento fue un gran logro para visualizar los derechos de los/as niños/as y promover su protección en la comunidad (Encuentro sobre la Convención internacional sobre los derechos del niño, 20/11/19).

Durante el mes de enero de 2020 participé de la colonia de vacaciones en el camping de Confiteros, donde asistimos 35 jóvenes de diferentes sexos y 6 militantes, El encuentro final tuvo lugar en el camping de San Lorenzo. Sin embargo, mientras los/as jóvenes estaban disfrutando del tiempo libre en la pileta, uno de los varones le propinó un golpe en la cara a una de sus compañeras. Este incidente me resonó y me hizo reflexionar sobre el machismo y su impacto en las relaciones interpersonales (Notas de campo sobre Colonia de vacaciones, hecho de violencia de género 01/2020).



Imagen tomada en uno de los talleres mencionados

Marco teórico

El objetivo de este capítulo es presentar un panorama general de la bibliografía existente sobre el tema de las violencias entre jóvenes varones de sectores populares con el fin de contextualizar el problema. Es fundamental para comprender las perspectivas y enfoques que han abordado el tema hasta la fecha. Además, este capítulo sentará las bases para la propuesta de intervención que luego se presentará.

“Explorando las miradas sobre la violencia entre jóvenes varones, un recorrido por la bibliografía”

Según investigación de UNICEF (2024)³, el sistema de jerarquías de la masculinidad propone a los varones sólo dos posiciones posibles: dominar o ser dominados. Se establece, en consecuencia, un orden vertical por el que se accede a ciertas posiciones, derechos, privilegios, obligaciones, por el que se obtiene el permiso de ejercer determinadas costumbres sociales. Todo ello, por efecto de un orden de género que es violento en sí mismo. Luego, los varones no ejercen violencia únicamente sobre las mujeres, feminidades y personas LGBTINB+, sino también contra otros varones. Señala el autor que la violencia es parte constitutiva del sistema de dominación masculina en tanto elemento necesario para trazar las fronteras entre lo que va a considerarse o no ser varón. La masculinidad tradicional tiene como motor fundamental la búsqueda de reconocimiento por parte del grupo, como así también el temor a la pérdida de ese reconocimiento.

El campo de las masculinidades comenzó a trabajarse dentro de la teoría feminista en la década del 80. Coincidiendo con la visión de Karina Batthyány, el feminismo académico anglosajón impulsó en los años setenta el uso de la categoría género para diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología. Para terminar con la idea de que los papeles de los varones y las mujeres en los ámbitos público y privado están marcados, inevitable e inexorablemente, desde el nacimiento.

Ser varón no se nace, se hace.

De esta manera explica que los roles sociales asignados y ejercidos no son producto de diferencias biológicas “naturales” ni de sexo, sino el resultado de construcciones sociales y culturales asumidas históricamente. (Batthyány, 2021).

Durante el proceso de construcción de la identidad niños y niñas van asimilando actitudes asociadas a ser mujer o ser varón, esto sucede a través de la interacción con otros niños/as, así como con personas adultas que les ofrecen normas, modelos y referencias. La identidad de género no es algo fijo o natural, sino una construcción social y personal que se reproduce en cada contexto y a lo largo del tiempo. (Benlloch, 2007:15)

La identificación de género es un proceso que comienza desde el nacimiento, incluso antes cuando se nos asignan roles y expectativas basados en estereotipos de género. A medida que crecemos nos vamos identificando con el género en todas sus expresiones incluyendo emociones, actitudes, deseos y juegos. La construcción de la identidad de género se da bajo el significado atribuido por el lenguaje a ciertos objetos, espacios, prácticas, deseos y expectativas que se nos asignan. Aunque este proceso es común a todos/as los/as seres humanos, se da de manera única en cada familia y se ve influenciado por factores sociales, económicos, políticos y culturales (Merchán & Fink, 2016).

La desigualdad social incluyendo la de género se sustenta en mecanismos ideológicos que la justifican y perpetúan. El estereotipo es uno de los mecanismos más eficaces para mantener la desigualdad de género, al fijar un modelo único y rígido de lo que significa ser hombre o mujer. Esto lleva a que las personas se sientan obligadas a encajar en estos roles para obtener aceptación social, limitando así su libertad y autenticidad.

Siguiendo la línea de Chiodi (2019) la cultura hace que una variedad de cuerpos sea construida en dos únicos sexos, diferentes y desiguales; esa misma cultura exalta un tipo de masculinidad sobre muchas otras posibles. Esta masculinidad se impone como norma y produce socialmente lo que debe esperarse de las personas que se identifican masculinas. Toda versión que no se corresponda con esa norma o guión hegemónico, será colocada en un lugar de inferioridad. A estos varones, desde pequeños, se les enseña a distinguir entre la actividad y la pasividad, la autosuficiencia y la dependencia,

la razón y la emoción, la fortaleza y la debilidad, el honor y la vergüenza, la valentía y la cobardía, el éxito y el fracaso, la dominación y la subordinación.

La virilidad, en tanto rasgo de la sexualidad activa, se encuentra en otros varones que operan como examinadores de una “verdadera masculinidad”. Este proceso de legitimación homo - social está lleno de peligros, con riesgos de fracaso y con una competencia intensa e imparable que hacen del miedo a quedar afuera del grupo de pares. La violencia aparece allí como una de las formas más destacadas de validación de la masculinidad normativa y la complicidad machista como uno de los mecanismos más comunes para evitar su cuestionamiento. Se puede hablar de una crianza diferencial por género que potencia ciertos rasgos, así se los incentiva desde pequeños a juegos de competencia, de velocidad, de ingenio, de violencia; a lo largo de la historia, la familia, los sistemas económicos, políticos, culturales, religiosos, científicos, han desplegado estrategias de producción de diversas subordinaciones, han propiciado prácticas de socialización constitutivas de vínculos, contratos y enlaces subjetivos. (Chiodi, 2019). A la vez, los/as profesionales que promueven una educación sexista pueden nominar lo que es ser hombre o ser mujer.

Como nos ha enseñado Bourdieu los actos de nominación tienen el poder de configurar grupos, sentido común y consensos. La percepción del mundo no es unívoca, sino un proceso de construcción que se opera a través de las prácticas, según el lugar ocupado en el espacio social. En este sentido, el acceso al conocimiento es parte de la lucha política por el poder de conservar o transformar el mundo social, lo que implica conservar o transformar las categorías de percepción de ese mundo (Bourdieu, 1990). El trabajo de imposición se realiza no sólo en la esfera clásica de la política, sino dentro del campo de la producción cultural. Es parte del quehacer profesional de operadores sociales y profesionales, contribuir al desocultamiento y la revisión de viejos mandatos.

La masculinidad entonces, se define como el conjunto de atributos, valores, comportamientos y conductas que son característicos del hombre en una sociedad determinada. En este trabajo estudiamos la masculinidad hegemónica, que está asociada a la heterosexualidad y al control del poder por los hombres; a la renuncia a lo femenino; a la validación de la homosocialidad con sus pares como la realmente importante y el canon de comparación; a la aprobación de la homo-fobia, y al sostenimiento del (hetero) sexismo (Diez Gutiérrez, 2015).

Afirma Segato que este mandato de masculinidad se transforma fácilmente en un mandato de crueldad. Las relaciones de género y el patriarcado juegan un rol importante como escena típica de este tiempo. La masculinidad está más propensa a la crueldad por la socialización y entrenamiento para la vida del sujeto que deberá cargar el fardo de la masculinidad

Es un mandato que exige a los varones que constantemente pongan a prueba sus atributos: potencia bélica, potencia sexual y potencia económica: “el mandato de masculinidad es un mandato de violencia, de dominación, el sujeto masculino tiene que construir su potencia y espectacularizarla a los ojos de los niños, ante los compañeros, ante los primos, ante los hermanos, delante de los ojos del padre, en sociedad.”

El grupo de pares conforma una corporación. Los dos trazos idiosincráticos del grupo de asociados que constituye una corporación son:

- La fidelidad a la corporación y a sus miembros es su valor central.
- La corporación es internamente jerárquica.

Esas dos características la llevan a afirmar que la primera víctima del mandato de masculinidad son los mismos hombres, que hay una violencia de género que es intra-género. Hoy afirmamos que la violencia contra las mujeres se deriva de la violencia entre hombres, de las formas de coacción que sufren para que no se esquiven, a riesgo de perder su título de participación en el estatus masculino, confundido tradicionalmente con la propia participación en el estatus de la humanidad de la lealtad a la corporación, a su mandato, a su estructura jerárquica, a su repertorio de exigencias y aprobaciones, y a la emulación de una modelización de lo masculino encarnada por sus miembros (Segato, 2018).

De ello se desprende, la vulnerabilidad de los varones frente a la violencia institucional ejercida por funcionarios públicos: la más conocida de las violencias institucionales es la violencia policial y de otras fuerzas de seguridad, cuyas expresiones van desde el hostigamiento hasta el "gatillo fácil". Los varones jóvenes en situación de pobreza son las principales víctimas de estas violencias.

Juan Pablo Hudson “analiza la violencia en la ciudad de Rosario sometida a las siniestras lógicas impuestas por bandas de narcomenudeo. Y señala que es altamente

lesiva. Cita el autor a la antropóloga Rita Segato (2013), quien sostiene que los actos de crueldad “no son otra cosa que epifenómenos de una realidad que solamente podemos inferir y postular, con irrupciones violentas en las cuales un circuito profundo de vínculos se asoma a la superficie y deja el rastro, deja indicios de su existencia. El autor se propone echar luz sobre las estructuras ocultas que desencadenaron episodios de extrema violencia en la última década y media en Rosario. La principal conclusión es que los riesgos de padecer la violencia altamente lesiva no afectan a toda la sociedad sino a geografías y sujetos específicos, referidos a las periferias y a jóvenes varones menores de 29 años.” (Hudson, 2022)

Marco Normativo:

Para pensar el marco normativo retomamos la noción de “reglas” según Bourdieu los agentes “luchan por una forma peculiar de autoridad que consiste en el poder de mandar por medio de la legislación, regulaciones y medidas administrativas”. Esto lo vemos plasmado en la disputa legislativa por la sanción de leyes con una perspectiva de derechos, en contraposición con reglamentaciones estigmatizantes y criminalizadoras. Existe un conjunto de leyes que atraviesan e implican al campo e institución: en un nivel nacional la Ley de Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes 26.061, su correspondiente adecuación provincial (12.967) y la ordenanza Municipal 8143; Ley Nacional de Salud Mental 26.057 y 10.772 en nivel provincial; Ley de Protección contra la Violencia Familiar; Ley de Educación Sexual Integral; Ley de Educación Nacional; Ley 24.314 de Sistema de Protección Integral de las personas con discapacidad. Enmarcamos el hacer de nuestro centro de prácticas en esa disputa de sentido sobre los Derechos Humanos.

Es a partir de la reforma constitucional de 1994 que “se da un cambio de paradigma respecto de la equiparación de nuestra Carta Magna con los acuerdos internacionales, suscribiéndose a ellos. Las instituciones y/o organizaciones que defienden los derechos humanos sostienen esta nueva postura, porque desde ella se pueden defender las convicciones y derechos que las convocan (Ampudia, Bassa, & Alonso, 2011). Consideramos que el marco normativo de la institución se encuentra constituido principalmente por la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan,

mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción”(Humanos, 1948).“Y Convención Americana sobre Derechos Humanos (Jose, 1969) sólo puede realizarse el ideal del ser humano libre, exento del temor y de la miseria, si se crean condiciones que permitan a cada persona gozar de sus derechos económicos, sociales y culturales, tanto como de sus derechos civiles y políticos”(Humanos, 1948)

Intervención

Habiendo planteado que es parte del quehacer profesional de trabajadores/as sociales, entonces, contribuir al desocultamiento y la revisión de viejos mandatos, nos parece necesario definir la intervención desde Susana Cazzaniga, quien la considera como “la puesta en acto” de un trabajo o acciones a partir de una demanda en el marco de una especificidad profesional. Esta “puesta en acto” se configura desde una matriz teórica. Lo teórico ideológico y el sentido, son justamente los dos aspectos que otorgarán las características a toda intervención. En este doble sentido lo que buscamos es contribuir al cambio cultural que está en proceso. La intervención no solo busca abordar problemas concretos, sino también cuestionar y transformar las estructuras de poder y las ideologías que perpetúan la opresión y la desigualdad. El "hacer" fundado y argumentado teóricamente al que la autora hace referencia, nos hace pensar en la necesidad de definir a los actores que se involucran en esa intervención dentro de la institución, en tanto sujetos sociales sujetos a su contexto, historia de vida, cultura, economía.

Estas intervenciones están vinculadas a la interdisciplina, a la que Vygotsky (1990) entiende como la unión de dos o más disciplinas con la finalidad de realizar lecturas de un fenómeno, buscar un código común y enriquecer las teorías de las mismas.

Intervenir, ¿Por qué? ¿Para qué?

El porqué de la intervención se encuentra en la necesidad de abordar los problemas que afectan a la comunidad, como la desigualdad, la injusticia y la opresión. Es importante mencionar que la intervención no busca imponer soluciones desde afuera, sino que busca acompañar y fortalecer los procesos de cambio que ya están ocurriendo.

El para qué de la intervención es contribuir al cambio cultural que permita la construcción de una sociedad más justa, equitativa y solidaria, esto implica un compromiso con la transformación social y el fortalecimiento de la capacidad de acción colectiva de sus miembros/as.

El/la Trabajador/a social no debe actuar como un agente externo que impone su voluntad sino que debe establecer un vínculo con la comunidad y trabajar en colaboración con ella. Es fundamental reconocer que los/as sujetos/as tienen su propia cultura y reaccionan en consecuencia, por lo que deben ser considerados como sujetos activos y no como objetos/as de la intervención. La intervención social es una relación subjetiva entre sujetos y el Trabajador/a social debe evitar actuar como un agente externo que viene a salvar a la comunidad sino que debe descubrir y potenciar las habilidades que ya existen en ella.

Jóvenes varones en las redes del patriarcado

Desde nuestra propuesta de intervención realizaremos la técnica del enfoque cualitativo a través de talleres, ya que este formato nos permite comprender las experiencias de los/as talleristas. Se buscará incidir en la formación de los/as talleristas promoviendo un cambio en sus prácticas relacionadas con las masculinidades violentas, para que puedan abordar este tema de mejor manera en sus espacios de trabajo.

El nombre de los talleres será Nuevas masculinidades y se dictará los días sábados de 10 a 12 horas. Lo coordinaremos Alejandro y Lisandro.

Objetivos del ciclo de Talleres:

- . Reflexionar sobre la masculinidad hegemónica y su vínculo con la violencia.
- . Identificar y cuestionar los estereotipos de género que perpetúan la violencia.
- . Fomentar la empatía y la comunicación no violenta.

Actividades:

Taller 1: Estrategias de Intervención desde el Trabajo Social**Taller 2: Grupo focal: Reflexión sobre el Impacto de los Discursos de Ultraderecha****Taller 3: Desmontando la resistencia al cambio.**

Destinatarios/as:

- . Jóvenes varones que estén dispuestos a reflexionar sobre su tipo de masculinidad y construir mejores vínculos.
- . Talleristas que trabajen con jóvenes varones en contexto de prevención de violencia.

Metodología:

- . Enfoque participativo y reflexivo
- . Uso de dinámicas y ejercicios interactivos.
- . Fomento de la discusión y el debate.
- . Énfasis en la deconstrucción de viejos mandatos patriarcales.

Reflexiones Finales:

A modo de conclusión queremos decir acerca de lo que observé en los talleres de La Casita, que naturalizar formas violentas en que estos jóvenes varones se vinculaban no solo perpetúa la violencia contra las mujeres sino que también tiene un costo para los propios varones. La presión para ajustarse a cierto estándar machista puede llevar a que estos se coaccionen mutuamente para mantener su estatus y evitar ser excluidos. Esto sugiere que la violencia contra las mujeres y la violencia entre hombres están estrechamente relacionadas y que abordar la primera requiere también cuestionar y transformar las normas y expectativas que rigen la manera en que se va formando “ser varón” En este sentido creemos que el patriarcado, aun en crisis, forma subjetividades y repensar nuestras intervenciones desde la educación van a aportar al cambio cultural. El trabajo social puede y debe operar sobre las ideologías, el patriarcado, las representaciones y los prejuicios.

Vemos con preocupación la coyuntura actual ya que el Estado desmantela sus políticas sociales de género y a su vez promueve los discursos de odio esto contribuye a naturalizar la violencia, en la forma en que estos jóvenes se vinculan lo que lleva a que estos acepten la violencia como forma de expresar emociones o resolver conflictos. Este discurso representa un retroceso en los progresos que se han logrado en términos de la promoción de la no violencia. Queremos destacar la responsabilidad que deben tener los ejecutivos que nos representan en cuanto a la forma en que se expresan y el impacto que tienen en la sociedad.

El odio expresa un sentimiento, pero en realidad se trata de una estrategia para romper el lazo social y debilitar los vínculos comunitarios, en este sentido su función no es solo individual sino política busca fragmentar, sembrar desconfianza y obstaculizar cualquier proceso colectivo orientado a la igualdad. Frente a ello las experiencias pedagógicas como los talleres analizados adquieren una relevancia central porque no solo interpelan a los jóvenes en sus prácticas cotidianas sino que también se erigen como espacios de resistencia y construcción de nuevas subjetividades. Trabajar sobre la deconstrucción de los mandatos patriarcales y sobre la promoción de la no violencia implica disputar sentidos en el terreno cultural, donde se definen las posibilidades de convivencia democrática. Por eso más allá de las dificultades estructurales y de los retrocesos en políticas públicas, sostener este tipo de intervenciones constituye un aporte decisivo para imaginar y materializar un futuro menos atravesado por la violencia y más orientado a la justicia social. Así la apuesta no se limita a transformar formas

individuales de vincularse, sino a contribuir a lograr un cambio más profundo en el modo en que entendemos las relaciones entre jóvenes varones, la ciudadanía y el ejercicio de los derechos en nuestra sociedad.

Parafraseando a Carballada, quizá, el sentido de la Intervención en lo Social en la actualidad sea poder llevar adelante prácticas que faciliten la construcción de una subjetividad capaz de moverse en estos escenarios y tenga capacidad de involucrarse en la recuperación del lazo social. Generando desde el hacer espacios para las rupturas con lo ya establecido. Cambiando el sistema hegemónico de costumbres, entendiendo la intervención como la deconstrucción de un orden para, permitirnos pensar que existen otros órdenes.

Bibliografía

- AMAYA, G. (2019). Ni heroínas ni princesas, Tesina Trabajo Social. U.N.R.
- ALATORRE RICO, J. (2006). Masculinidad y las políticas públicas. En: CAREGA, G. y SIERRA, S., Debates sobre masculinidades. Poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía, México, UNAM
- BATTYANY, K. (2021). Políticas de cuidado, Buenos Aires, CLACSO
- BENLLOCH, Isabel Martínez. Actualización de conceptos en perspectiva de género y salud, en: Programa de Formación de Formadores/as en Perspectiva de Género en Salud. España, Universidad de Valencia, 2005. [En línea: año 2016]. Disponible en: http://www.msssi.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/pdf/equidad/03modulo_02.pdf
- BOURDIEU, P. (1990). Espacio social y génesis de clases, en Sociología y Cultura, México, Editorial Grijalbo
- BOURDIEU, P. (2007). El sentido práctico, Buenos Aires, Siglo XXI Editores
- CARBALLEDA, A. (2017). *Escenarios sociales, intervención social y acontecimiento*, Moreno, U.N.M. Editora.
- CAZZANIGA, S. (2001). Abordajes desde la singularidad, Entre Ríos. UNER
- CHIODI, A. (Comp.) (2019). Varones y masculinidad(es). Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes. Buenos Aires. Iniciativa Spotlight. MasCS (Masculinidades y cambio social)
- CLEMENTE, A. (2016). La pobreza persistente como un fenómeno situado. En: Revista Perspectivas de Políticas Públicas, Año 6 N° 10.
- DE SANTIS, J. (2023) Perspectiva de género en los clubes Aportes para intervenir desde el Trabajo Social. Tesina Trabajo Social U.N.R.
- DIEZ GUTIÉRREZ, E. (2015). Códigos de masculinidad hegemónica. En: Revista Iberoamericana de Educación, vol. 68, pp. 79-98, España
- Discurso completo de Javier Milei en el Foro Económico Mundial de Davos 23 de Enero de 2025 en línea https://youtu.be/NLzRfqd9KOU?si=dFPsoqehtVPVcjU_
- FREIRE, P. (1970) Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- HUDSON, J. P. (2022). La violencia altamente lesiva en las periferias urbanas. Análisis de los riesgos en barrios populares y villas de Rosario. Riesgos en tiempos de crisis. Buenos Aires, pp. 41 - 93
- M.E.D.H. (2019) Presentación de La Casita del M.E.D.H. de Rosario y su trabajo en el barrio. Mimeo

- MERCHÁN, C. & FINK N. P. (comp.) Ni una menos desde los primeros años. Educación en géneros para infancias más libres. Buenos Aires, Las Juanas Editoras & Chirimbote, 2016.
- MINISTERIO DE LAS MUJERES, GÉNEROS Y DIVERSIDAD. Argentina (2021), Masculinidades sin violencias, Colección XYZ, Buenos Aires, Ediciones Mingeneros,
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/masculinidades_sin_violencias.pdf
- LOJA, M. "Lo peor para los pibes es estar en la errancia, de acá para allá sin un proyecto". Entrevista a Oscar Lupori, La Capital, 27/04/19
- LOZANO, J. (2009). Algunas reflexiones sobre puntos nodales en la obra de Saül Karsz. En: Revista Los trabajos y los días, N° 1 - 2009, Facultad de Trabajo Social, U.N.L.P., pp. 107 – 113.
<http://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/33851>
- LUPORI, O. (2020) Taller de Aprendizaje Integrado.
- OXFAN INTERNATIONAL, 14/8/2018 Jóvenes de La América aún consideran normal la violencia machista Youtube,
<https://youtu.be/ofWgUygmPUe?si=JbJVLk6m2isGRADy>
- SEGATO, R. (2013). Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres. Puebla, México. Ediciones Tinta Limón (2018). Pedagogías de la crueldad. El mandato de la masculinidad. Revista de la Universidad de México. Noviembre 2019.
<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/9517d5d3-4f92-4790-ad46-81064bf00a62/pedagogias-de-la-crueldad>
- UNICEF. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2024). Una de muchas historias de vida. Masculinidades y paternidades en la crianza para la prevención de la violencia. <https://www.unicef.org/argentina/informes/qu%C3%A9-decimos-cuando-hablamos-de-violencia-contras-ni%C3%B1as-ni%C3%B1os-y-adolescentes>
- VIGOTSKY, L. (1964), Pensamiento y Lenguaje. Buenos Aires, Editorial Lautara

Anexo

Taller 1: Estrategias de Intervención desde el Trabajo Social

Objetivo: Dotar a los/las talleristas de herramientas de acción frente a situaciones de violencia.

Actividades:

Diseño de protocolos de actuación en casos de violencia.

Simulación de entrevistas de primer contacto con jóvenes en situación de violencia.

Estudio de recursos comunitarios y jurídicos para el acompañamiento.

Módulo 1: Comunicación y Acompañamiento a jóvenes en situación de violencia.

Objetivo: Sensibilizar sobre la importancia del apoyo emocional y la escucha activa.

Actividades:

La técnica de Juego de roles es una herramienta pedagógica para promover la empatía y la comprensión de las experiencias de los/as demás. Según Freire (1970), el juego de roles puede ser un medio para que las personas se concienticen sobre las estructuras de poder y opresión que influyen en sus vidas.

En el contexto de talleres sobre masculinidades, el Juego de Roles puede servir para que los/las talleristas practiquen cómo intervenir. Así, pueden reflexionar sobre sus respuestas y mejorar sus habilidades de intervención.

Técnica de Juego de Roles: Escenificación de diálogos de apoyo.

Estrategias de contención.

Módulo 2: Sensibilización Comunitaria y Prevención

Objetivo: Fortalecer la incidencia de los/las talleristas en la transformación cultural y prevención de la violencia.

Actividades:

Creación de campañas de sensibilización adaptadas a la comunidad.

Estrategias para fomentar el cambio de actitudes y prácticas machistas.

Metodología de Evaluación

Evaluación continua: Encuentros de análisis de experiencias tras la implementación de estrategias.

Registros de intervención: Reflexión escrita sobre los desafíos enfrentados y soluciones aplicadas.

Encuestas de impacto: Valoración de la percepción de participantes sobre el acompañamiento recibido.

Sistematización del proceso: Recopilación de aprendizajes y ajustes metodológicos para futuras capacitaciones.

Resultados Esperados

- Talleristas capacitados/as para reconocer y atender situaciones de violencia machista.
- Creación de protocolos de intervención efectivos en los espacios juveniles.
- Mayor sensibilización en la comunidad sobre la violencia machista y sus consecuencias.
- Fortalecimiento del compromiso de los/las talleristas en la prevención de la violencia machista.

Este esquema busca formar agentes de cambio en la comunidad, promoviendo intervenciones con impacto real.

Taller 2: Grupo focal: Reflexión sobre el Impacto de los Discursos de Ultraderecha

Objetivo General:

Analizar la relación entre los discursos de ultraderecha y la perpetuación de la violencia machista, con el fin de diseñar estrategias de sensibilización y resistencia.

Metodología:

Se utilizará una discusión guiada, basada en la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), permitiendo que los/las participantes exploren, analicen y sistematizan hallazgos sobre los discursos que perpetúan la violencia machista en medios de comunicación, redes sociales y espacios políticos.

Pasos para la Implementación del Grupo de discusión:

Paso 1: Preparación del Encuentro

Selección de participantes: Talleristas, jóvenes y personas involucradas en espacios comunitarios sensibles a la temática de género.

Definición del espacio y duración: Se recomienda un espacio participativo, con una duración aproximada de 90 a 120 minutos.

Materiales necesarios: Fragmentos de discursos políticos, publicaciones en redes sociales, titulares de noticias y testimonios sobre el impacto de estos discursos.

Facilitación: Un/a moderador/a con conocimientos sobre violencia de género y enfoque interseccional, que guíe la conversación sin imponer una perspectiva.

Paso 2: Identificación de Discursos que Refuerzan Estructuras Patriarcales

Análisis de discursos ultraderechistas presentes en medios y redes:

Se presentan ejemplos de expresiones que deslegitiman la violencia machista o justifican el patriarcado.

Se analizan frases y argumentos recurrentes en políticos y figuras influyentes que minimizan la violencia de género.

Ejercicio de identificación:

Se divide a los/las participantes en grupos pequeños.

Cada grupo analiza ejemplos y responde:

¿Cuál es el mensaje implícito en este discurso?

¿Qué efectos puede tener en la sociedad y en las jóvenes en situación de violencia machista?

¿Cómo podríamos contrarrestar este discurso con evidencia y estrategias educativas?

Socialización: Cada grupo expone sus análisis y se genera una lluvia de ideas sobre cómo responder a estos discursos en diferentes espacios.

Paso 3: Debate sobre la Influencia Política en la Percepción de la Violencia machista.

Pregunta de apertura:

¿Cómo afectan los discursos políticos en la manera en que la sociedad percibe la violencia machista?

Discusión guiada:

Se analizan leyes, declaraciones y campañas de políticos que han impactado negativamente en la lucha contra la violencia machista.

Se exploran estrategias políticas y mediáticas que han logrado avances en la equidad de género.

Ejercicio de contra narrativas:

Los/las participantes generan respuestas y estrategias discursivas para desmontar discursos que niegan la violencia machista.

Se ensayan respuestas ante argumentos que justifican la desigualdad.

Paso 4: Sistematización de Hallazgos para la Creación de Contenido Educativo y Campañas

Recopilación de ideas clave:

Se crean fichas con los discursos problemáticos y sus impactos.

Se diseñan mensajes alternativos para desmontar estos discursos.

Propuestas para campañas de sensibilización:

Desarrollo de contenido audiovisual para redes sociales.

Creación de infografías y material educativo.

Estrategias para difundir información en espacios comunitarios y juveniles.

Evaluación del proceso:

Reflexión sobre aprendizajes.

Definición de próximas acciones para la intervención social.

Resultados Esperados

- Mayor comprensión de la relación entre discursos ultraderechistas y la violencia machista.
- Herramientas prácticas para responder y sensibilizar en entornos comunitarios.
- Desarrollo de contenido educativo para la prevención de discursos de odio.
- Fortalecimiento del compromiso de los/las talleristas en la lucha contra la violencia machista.

Este Grupo focal contribuirá a la construcción de estrategias de intervención desde el Trabajo Social, combinando análisis crítico con acciones concretas.

3. Reducción de la Resistencia al Cambio

Uno de los mayores desafíos en la prevención de la violencia machista es la resistencia de algunos sectores a transformar estructuras patriarcales. Las intervenciones propuestas fomentarán en los/las talleristas:

- Mayor comprensión de los obstáculos sociales al cambio.
- Desarrollo de estrategias para dialogar con sectores resistentes. - Creación de narrativas alternativas que visibilicen el problema.

Con estas herramientas, los/las talleristas podrán abordar los cambios estructurales con sensibilidad y efectividad, evitando enfrentamientos que puedan bloquear el avance de la sensibilización.

4. Sistematización de Aprendizajes y Creación de Contenido Educativo

Las actividades de evaluación permitirán que los/las talleristas sistematicen los aprendizajes adquiridos y los adapten a sus propias prácticas. Se espera que esto genere:

- Mejores estrategias de intervención a largo plazo.
- Contenidos educativos basados en experiencias reales.
- Mayor articulación con espacios comunitarios y juveniles.

Este proceso garantizará que la formación no sea estática, sino que se actualice y mejore constantemente en función de los desafíos encontrados en el trabajo cotidiano.

Impacto Esperado en la Comunidad

- Mayor sensibilización sobre la violencia intragénero en espacios juveniles.
- Fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias.
- Transformación de discursos y prácticas machistas en los entornos cotidianos.
- Empoderamiento de los/las talleristas como referentes en prevención y acción.

En conclusión, estas intervenciones no solo dotarán a los/las talleristas de herramientas técnicas, sino que también potenciarán su compromiso social y capacidad de generar cambios significativos en su comunidad.

Evaluación de Indicadores y Estrategias de Medición

Para medir la efectividad de las intervenciones y el impacto en los/las talleristas, es fundamental definir indicadores claros y aplicar métodos de evaluación que permitan obtener datos precisos y utilizables.

1. Tipos de Indicadores

Indicadores de Conocimiento y Sensibilización

- Nivel de comprensión sobre conceptos de violencia entre jóvenes.
- Capacidad para identificar discursos ultraderechistas que refuerzan la violencia machista.
- Cambios en las percepciones individuales sobre roles de género.

Indicadores de Acción e Intervención

- Implementación de estrategias de acompañamiento a víctimas.
- Uso de protocolos de intervención en espacios comunitarios.
- Participación activa en la prevención y sensibilización dentro de la comunidad.

Indicadores de Cambio Social y Comunitario

- Transformación de discursos y actitudes frente a la violencia machista.
- Creación de redes de apoyo y articulación con otras organizaciones.
- Impacto de las campañas de sensibilización generadas.

Métodos de Evaluación

1. Encuestas Pre y Post Capacitación

Aplicación de cuestionarios para medir la evolución del conocimiento y la percepción sobre la violencia machista antes y después de la intervención.

Evaluación de cambios en las respuestas y nivel de sensibilización alcanzado.

2. Observación Participativa y Registro de Experiencias

Seguimiento del desempeño de los/las talleristas en la aplicación de las herramientas adquiridas.

Análisis de registros de situaciones en las que han intervenido y cómo respondieron.

Juego de roles y Simulación de Casos

Evaluación de la capacidad de los/las talleristas para reaccionar ante situaciones de violencia.

Reflexión colectiva sobre el desempeño y áreas de mejora.

Sistematización de Intervenciones

Creación de registros de intervención con anotaciones sobre estrategias aplicadas y resultados obtenidos.

Comparación de datos a lo largo del tiempo para identificar patrones de mejora o dificultades persistentes.

Evaluación Comunitaria

Aplicación de encuestas o entrevistas a jóvenes y comunidades sobre el impacto percibido de las intervenciones.

Análisis de cambios en el discurso público y en la aceptación de nuevas narrativas sobre equidad.

3. Uso de Datos para Mejoras Continuas

Una vez recopilada la información, es crucial realizar ajustes en la metodología y reforzar áreas que necesiten mayor profundización. Se espera que estos procesos permitan:

- Adaptar los contenidos de los talleres a las necesidades reales de la comunidad.
- Perfeccionar estrategias de acompañamiento a jóvenes en situación de violencia.
- Fortalecer las redes de prevención y acción comunitaria.

Este enfoque integral de evaluación garantizará que las intervenciones tengan un impacto real y medible.

1. Indicadores Específicos

a) Indicadores de Conocimiento y Sensibilización

- Evolución en la comprensión de la violencia entre jóvenes varones antes y después de los talleres.
- Identificación de discursos que perpetúan la violencia machista.
- Aplicación de conocimientos en el análisis crítico de casos reales.

b) Indicadores de Aplicación en la Intervención

- Uso de protocolos de actuación en casos de violencia.
- Implementación de estrategias de acompañamiento.
- Número de intervenciones realizadas por los/las talleristas en sus comunidades.

c) Indicadores de Impacto Social

- Percepción comunitaria sobre los cambios generados tras las capacitaciones.
- Nivel de sensibilización en jóvenes y miembros de la comunidad.

- Difusión de narrativas equitativas en espacios educativos y redes sociales.

Métodos de Evaluación con Técnicas Específicas

a) Encuestas y Cuestionarios

- Autoevaluaciones: Reflexión de los/las talleristas sobre sus aprendizajes y dificultades.
- Encuestas comunitarias: Recopilación de percepciones sobre el impacto de los talleres.

b) Observación Directa y Análisis de Participación

- Registro de participación en debates y Grupo focal.
- Análisis del lenguaje y discursos utilizados en sesiones de formación.
- Nivel de interacción en actividades grupales y simulaciones.

c) juego de Roles y Simulación de Casos

- Evaluación de respuestas ante situaciones ficticias de violencia.
- Corrección de estrategias de intervención según resultados observados.
- Reflexión colectiva y análisis de áreas de mejora.

d) Sistematización de Registros de Intervención

- Registros detallados de intervenciones realizadas por talleristas.
- Análisis de estrategias aplicadas y su efectividad en el contexto real.
- Revisión de patrones en las respuestas y ajustes metodológicos.

e) Evaluación Comunitaria y Seguimiento a Largo Plazo

- Entrevistas a jóvenes sobre cambios percibidos tras la intervención.

- Revisión de discursos en redes sociales y medios comunitarios.
- Comparación de datos en distintas fases del proyecto para medir impacto sostenido.

. Aplicación de los Datos en la Mejora de las Intervenciones

- Análisis de resultados: Identificación de logros y áreas que requieren refuerzo.
- Ajuste de metodologías: Integración de nuevos enfoques para mejorar la efectividad de los talleres.
- Creación de informes de impacto: Sistematización de datos para futuras investigaciones o intervenciones.

Conclusión: Por qué es Importante una Evaluación Rigurosa

Una evaluación bien estructurada permite:

- Verificar que los aprendizajes sean efectivos y sostenibles en el tiempo.
- Garantizar que los/las talleristas no solo adquieran conocimiento, sino que sepan cómo aplicarlo en la realidad.

Conclusiones sobre las Intervenciones y su Impacto en los Talleristas

Las estrategias de intervención planteadas, desde los talleres hasta el Grupo focal, buscan transformar la manera en que los/las talleristas abordan la violencia machista. Se espera que su impacto se refleje en distintos niveles: personal, profesional y comunitario.

1Fortalecimiento de la Capacidad de Intervención:

Los talleres brindan herramientas concretas para identificar y actuar ante situaciones de violencia machista. Los/las talleristas desarrollarán habilidades para:

- Reconocer indicadores de violencia en relaciones juveniles.

- Diseñar protocolos de intervención seguros y efectivos.

Se espera que, tras las capacitaciones, los/las talleristas se sientan más preparados/as para intervenir y logren generar confianza en las personas que buscan apoyo.

Reflexión Crítica sobre los Discursos Ultraderechistas

A través del Grupo focal, los/las talleristas analizarán cómo ciertos discursos políticos y mediáticos refuerzan estructuras patriarcales. Esto les permitirá:

- Identificar narrativas que perpetúan la violencia machista.
- Construir estrategias para contrarrestar estos discursos en espacios comunitarios
- .- Diseñar campañas de sensibilización efectivas.

Este espacio de reflexión contribuirá a que los/las talleristas se conviertan en agentes de cambio dentro de sus comunidades, promoviendo discursos inclusivos y equitativos.

Taller 3-desmontando la resistencia al cambio.

Objetivo: Trabajar sobre la resistencia de la comunidad ante la transformación de estructuras machistas.

Metodología: Facilitación de dinámicas participativas y espacios de escucha.

Actividades:

- Análisis de barreras culturales y comunitarias que dificultan el cambio.
- Construcción de narrativas alternativas basadas en la equidad.
- Compromisos individuales y colectivos para la transformación social.
- Evaluación y Sistematización de la Intervención

Método: Reuniones periódicas de seguimiento con talleristas.

Acciones:

- Recopilación de experiencias mediante registros de intervención.
- Ajuste de estrategias en función de los resultados obtenidos

1. Juego de Roles: Identificación de Indicadores de Violencia Machista

Objetivo: Ayudar a los/las talleristas a reconocer señales de violencia en relaciones juveniles.

Actividad: Se asignan roles de joven en situación de violencia, agresor/a y observador/a en distintos escenarios ficticios.

Ejemplo de escena: Un joven manifiesta que sus compañeros no lo dejan pertenecer a su equipo de fútbol por ser “marica para jugar”.

Reflexión posterior: Análisis grupal de los indicadores presentes y estrategias de intervención adecuadas.

2. Juego de Roles: Acompañamiento a una joven en situación de violencia

Objetivo: Desarrollar habilidades para brindar apoyo y orientación a jóvenes en situación de violencia.

Actividad: Simulación de una conversación con jóvenes en situación de violencia..

Ejemplo de escena: Una joven reclama que tres compañeros se vinculan de forma violenta y el desarrollo de talleres se interrumpe varias veces.

Reflexión posterior: Evaluación de las respuestas y construcción de estrategias de acompañamiento.

3. Juego de Roles: Desafíos en la Intervención Social

Objetivo: Explorar las barreras y resistencias en el trabajo comunitario frente a la violencia machista.

Actividad: Simulación de una conversación con un líder comunitario que niega la existencia de violencia machista en su entorno.

Ejemplo de escena: Un/a tallerista intenta convencer a una figura de autoridad sobre la necesidad de intervención en su comunidad.

Reflexión posterior: Estrategias para dialogar con personas con resistencia al cambio y fomentar la sensibilización.

4. Juego de Roles: Discursos Machistas y Estrategias para Contrarrestarlos

Objetivo: Capacitar a los/las talleristas en la identificación y deconstrucción de discursos que perpetúan la violencia.

Actividad: Se presentan frases o situaciones comunes en discursos machistas y se practica cómo responder de manera crítica y educativa.

Ejemplo de escena: Alguien justifica la violencia en la pareja diciendo "Si se quedó con él, es porque le gusta que la traten así".

Reflexión posterior: Alternativas de respuesta que fomenten el cuestionamiento y el cambio de perspectiva.

Contenidos y Metodología de la Capacitación

La propuesta se estructurará en un programa de formación con enfoque participativo, asegurando la apropiación de conocimientos y estrategias de intervención. Se implementarán talleres con dinámicas interactivas basadas en la Investigación Acción Participativa (IAP).

Módulos de Formación

Módulo 1: Conceptualización y Reconocimiento de la Violencia machista

Objetivo: Profundizar en la identificación de las formas de violencia Intragénero y sus manifestaciones en el ámbito juvenil.

Actividades:

Análisis de casos reales y ficticios.

Cartografía de la violencia: mapeo de espacios donde se reproduce.

Reflexión sobre mitos y estereotipos de género.

Reducción de la Resistencia al Cambio

Uno de los mayores desafíos en la prevención de la violencia machista es la resistencia de algunos sectores a transformar estructuras patriarcales. Las intervenciones propuestas fomentarán en los/las talleristas:

- Mayor comprensión de los obstáculos sociales al cambio.
- Desarrollo de estrategias para dialogar con sectores resistentes.
- Creación de narrativas alternativas que visibilicen el problema.

Con estas herramientas, los/las talleristas podrán abordar los cambios estructurales con sensibilidad y efectividad, evitando enfrentamientos que puedan bloquear el avance de la sensibilización.

Sistematización de Aprendizajes y Creación de Contenido Educativo

Las actividades de evaluación permitirán que los/las talleristas sistematicen los aprendizajes adquiridos y los adapten a sus propias prácticas. Se espera que esto genere:

- Mejores estrategias de intervención a largo plazo.
- Contenidos educativos basados en experiencias reales.
- Mayor articulación con espacios comunitarios y juveniles.

Este proceso garantizará que la formación no sea estática, sino que se actualice y mejore constantemente en función de los desafíos encontrados en el trabajo cotidiano.

Impacto Esperado en la Comunidad

- Mayor sensibilización sobre la violencia de género en espacios juveniles.
- Fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias.
- Transformación de discursos y prácticas machistas en los entornos cotidianos.
- Fortalecimiento de los/las talleristas como referentes en prevención y acción.

En conclusión, estas intervenciones no solo dotarán a los/las talleristas de herramientas técnicas, sino que también potenciarán su compromiso social y capacidad de generar cambios significativos en su comunidad.

Material audiovisual para trabajar en taller, video sobre la violencia machista en Latino América.

Jóvenes de Latino América aún consideran normal la violencia machista.

En línea: <https://youtu.be/ofWgUygmpUE?si=JbJVLk6m2isGRADy>

Fecha 14/8/2018

Este video explora la percepción de la violencia machista entre jóvenes de Latino América y puede ser utilizado como material de discusión y reflexión en talleres

Material audiovisual para trabajar con talleristas y en talleres.

Discurso completo de Javier Milei en el foro económico mundial Davos 2025

En línea https://youtu.be/NLzRfqd9KOU?si=dFPsoqehtVPVcjU_

Fecha 23/1/2025

En este discurso Javier Milei afirma que “no existe la diferencia de género” Esta afirmación puede ser analizada en el contexto de discursos ultraderechistas.

